

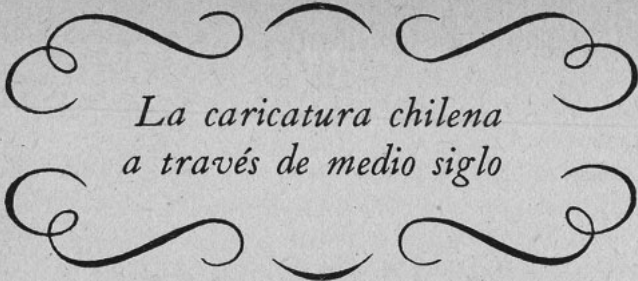
# BOTICA DE TURNIO



ZIG-ZAG



Jorge Delamo (coke)



*La caricatura chilena  
a través de medio siglo*

*Mi primera visita a "Zig-Zag".  
Casi me desmayé cuando el gran "Moustache" me  
estrechó la mano.*

*Foradori puso en peligro mi carrera.  
Reseña de los caricaturistas chilenos.*

LOS días viernes por la tarde me sentaba en un piso junto a la mampara de la puerta de entrada de nuestra casona de la calle Catedral. Aparentaba estudiar; pero lo que hacía, en realidad, era esperar el ejemplar de "Zig-Zag", revista que aparecía los sábados, pero que a los suscriptores se les enviaba los viernes. A cada momento creía sentir los pasos del repartidor, y cuando, ¡por fin!, la revista de gran formato era lanzada por la rendija de la puerta, mi corazón se detenía, como el de los cazadores cuando la perdiz vuela sorpresivamente lanzando su estridente grito. Corría entonces a mi cuarto y la hojeaba, aspirando con fruición su aroma peculiar, mezcla de papel satinado y tinta de imprenta. Lo primero que buscaba en ella eran los "monos" de "Moustache".

El autor de mis días, al observar mi afición casi enfermiza por esta revista, me preguntó:

—¿Te gustaría visitar la imprenta en que se edita?  
Soy muy amigo de Joaquín Díaz Garcés, su director.

Al día siguiente, después de clases, llegamos en un coche de posta a la calle Teatinos 666.

Ya en el zaguán empecé a olfatear el olor de la tinta y el papel, que después llegó a ser el aroma de mi vida. Fuimos introducidos al despacho del director. ¡Quién iba a pensar que yo sería uno de sus amigos que lo visitaron, muchos años después, horas antes de su muerte!\*

Oigamos las palabras que mi padre le dijo al presentarme, aquel día en que hice mi primera visita a la Empresa Zig-Zag:

—Este niño me ha salido muy aficionado al dibujo y sueña con conocer a “Moustache”.

—Iremos a la sala de los dibujantes y ahí los conocerás a todos —respondió cordialmente el brillante autor de “Páginas Chilenas”, posando con cariño una mano sobre mi cabeza.

La sala de dibujantes era un amplio *hall* presidido por una gran copia en yeso de la Venus de Milo, y los artistas trabajaban en espaciosas mesas de dibujo.

\*Me había pedido que le dibujara la portada de su último libro, “La Voz del Torrente”. Allí estaba el que fuera “Angel Pino”, jovial y vigoroso cuando lo visité por primera vez, pisando en ese momento el umbral del gran misterio. “Está bien; preocúpate de los clisés”, fueron las últimas palabras que escuché de sus labios. Los manuscritos de Díaz Garcés ofrecían un aspecto curioso, debido a que eran escritos en papel amarillo con tinta roja.



Autocaricatura de “Moustache”.

—Ese de grandes bigotes y que fuma en la boquilla larga es “Moustache” —me dijo Díaz Garcés—. Su verdadero nombre es Julio Bozo y los amigos lo llaman “don Musta”. Vamos a saludarlo.

A juzgar por la emoción que sentí, debo haber sido un niño extremadamente sensible. Un frío intenso me subió por las canillas y sentí que el cuero se me ponía de gallina. Cuando mi ídolo dejó la pluma con que estaba dibujando, para estrechar mi sudorosa mano, estuve a punto de perder el conocimiento.

Algunos años después llegué a ser su colega y amigo. ¡Cómo se reía cuando le describí la emoción que sufrí aquel día!

—Estaba usted dibujando un “mono” para la propaganda de la “Tisphorine”, un alimento para niños —le recordé.

Le hizo mucha gracia cuando le conté que al guatón Suárez, un condiscípulo de preparatoria, lo llamábamos “Tisphorine”. En verdad, creo que jamás se ha hecho una publicidad más eficaz de un alimento que la realizada por “Moustache”.

—¿Se dibuja con tinta china? —me atreví a musitar.

—Sí, y en cartulina blanca.

Al despedirse me pidió que le llevara un mono hecho por mí.

Quince años después, “Moustache” recibió una cuantiosa herencia y se hizo agricultor; junto con colgar el lápiz, se afeitó simbólicamente los “mostachos” que habían originado su seudónimo.

Pasamos enseguida al pupitre de Foradori, el notable ilustrador contratado en Italia. Su larga y bifurcada barba gris le daba el aspecto de un capuchino.

—No le recomiendo alentar a su hijo por el camino del arte —le dijo a papá—; es una carrera ingrata. Vea usted, señor, mi propio caso; a pesar de mis triunfos, he pasado los cincuenta años sin haber podido economizar un peso. Con alarma noté que a papá le había impresionado la disertación del dibujante italiano.

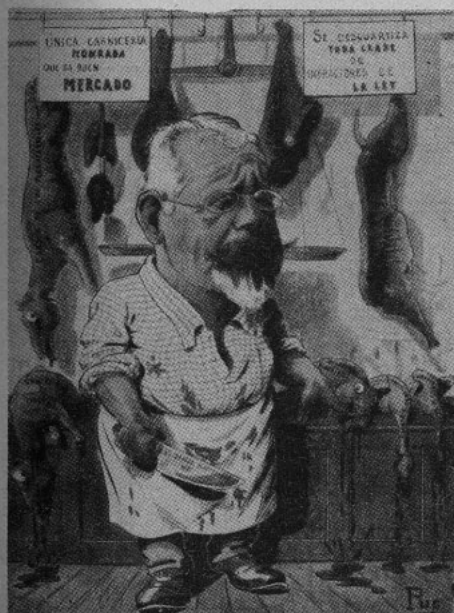
Luego nos acercamos a Zorzi, también italiano, que dibujaba en ese momento una romántica pareja de enamorados sentada en un banco del Cerro Santa Lucía. Temí que terminara de convencer al autor de mis días del porvenir que me esperaba; pero por suerte no habló, porque estaba engullendo un *sandwich* de arrollado.

Más allá estaba Léon Bazin, el eximio grabador importado de Francia. ¡Tenía la apariencia de un

león con su hirsuta melena! Lucía una enorme corbata anudada en forma de rosa y con sus pantalones cuadriculados, típicamente "montparnassianos", parecía un personaje arrancado de algún cuadro de Toulouse-Lautrec.

Otro francés muy atildado en el vestir era Paul Dufresne,

Una notable caricatura de "Pug".

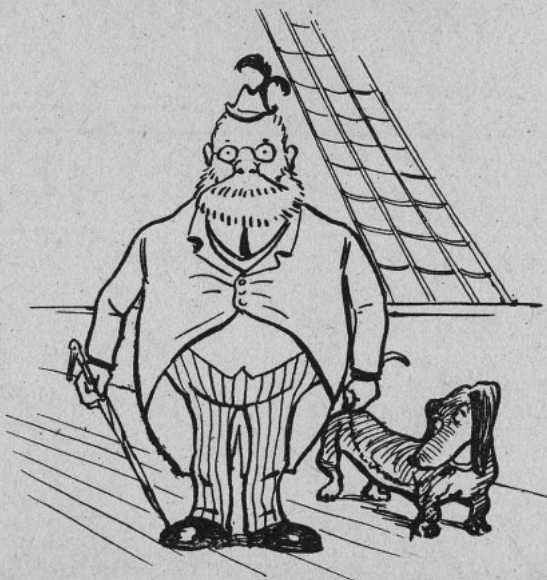


que a su regreso a Francia se propuso denigrar a Chile publicando dibujos en que nos presentaba como un pueblo semibárbaro. Se dijo entonces que a Chile le habían pagado en su propia moneda.

Dibujante importado era también el español Juan Martín, correcto pero frío en sus caricaturas; no parecía llevar la ardiente sangre española en sus venas.

La pared estaba cubierta de dibujos originales; jamás olvidaré dos de "Pug" (Nataniel Cox Méndez). En uno se veía a don José Tocornal sentado frente a su escritorio, sorprendido por la aparición del espectro de su hermano Manuel Antonio. En el otro estaba don Joaquín Echeñique, vestido de carnicero. Como yo nada entendía de política, me era imposible comprender la intención de esas caricaturas tan maravillosamente dibujadas, pero después, al revisar las colecciones de revistas, pude apreciar que "Pug" fue el mejor caricaturista chileno, no supera-

Con este dibujo, "Lustig" presentó en "Zig-Zag" a Von Pilsener.



1. Don Federico von Pilsener, sábio alemán, es comisionado por el gobierno de su país para estudiar las costumbres salvajes de una lejana rejion llamada Chile. Al efecto se embarca acompañado de su perro Dudelsackpfeifergeselle.

do todavía. Desgraciadamente murió muy joven.

Cuando nos retirábamos, llegó un joven alto y flaco, de ceño adusto. Era Pedro Subercaseaux (Lustig), que traía su serial inolvidable: "Von Pilsener", personaje que representaba a un caballero alemán, que siempre aparecía acompañado de su perro, tan largo como su nombre "Dudelsakpfeifevgeselle".

Cuarenta y cinco años más tarde visité a fray Pedro en su taller del convento de los benedictinos. Fue tan grande pintor como dibujante, y no me explico por qué no recibió jamás el Premio Nacional de Arte. Más de alguno de los agraciados con esta distinción sería incapaz de dibujar, siquiera, una pata de caballo con el movimiento y vida que este maestro supo infundir a los que pintó en sus magníficos cuadros de batallas. Tampoco ha sido sobrepasado como ilustrador.

*Y sigamos ahora con los caricaturistas políticos.  
Cómo ven algunos al "Paleta".*

*Luis Fernando Rojas* ("Marius") era el decano de los caricaturistas chilenos.

Nació en Valparaíso el año 1857 y en sus ochenta años de vida colaboró en todas las revistas que se publicaban en Santiago.

Después afloraron otros maestros del lápiz: *Lamberto Caro* y *Emilio Alvarez*, que se situaron a la vanguardia de este arte tan sutil.

*Edmundo Searle* ("Mundo"), el dibujante de la *high-life* chilena, no ha permitido dar descanso a

Don Arturo, según Alvarez.



su lápiz y es así como sus elegantes apuntes continúan, aunque en forma esporádica, adornando las páginas de diarios y revistas. Actuó también en Nueva York, París y Londres, colaborando en "The By-stander".



Este fue un acierto de "Chao". Poco tiempo después fue "elegido" el General Ibáñez.

*Galvarino Lee* ("Bonsoir") era el caricaturista de tipos populares; nadie como él dibujó con sabor tan criollo los "pacos" y las maritornes. Cuando fundé "Topaze", le propuse que fuera mi colaborador. Lo encontré empleado en la Municipalidad y me sorprendió cuando me dijo que había colgado el lápiz definitivamente y que no sería capaz de hacer un mono. Me pareció increíble; yo no podría dejar de dibujar, porque para mí la vida es una colosal y perpetua caricatura.

*Raúl Figueroa*, el popular "Chao", y *Manuel Guerra* ("Max") me guiaban con cariño paternal; *Eguren Larrea*, que aunque de nacionalidad peruana, se hacía pasar por español —sin duda porque en aque-

lla época las relaciones entre Chile y Perú no eran nada de cordiales—, nos "epataba" con su donjuanesca elegancia personal y con la que les comunicaba a sus dibujos. Eguren se burlaba, seguramente con razón, de "mis monos" de principiante. Recuerdo que al presentarse ante el director, después



de hacerle una reverencia versallesca, sacaba de su manga un rollito de papel. Sus originales eran muy pequeños, comparados con los de "Chao" y "Max".

*Walter Barbier* ("Tom"). A través de sus ágiles trazos, nadie habría podido imaginar que era tullido y jorobado. ¡Cuánta pena me daba verlo llegar en su silla de ruedas! Su vida parecía estar concentrada en sus ojos penetrantes, agrandados por los gruesos lentes que su miopía le obligaba a usar; sin embargo, a pesar de tantos achaques, era hombre jovial y ameno charlador.

*Raúl Simon*, estudiante de ingeniería. Pálido, desabrido y lacónico, dibujaba unos "monos" con un sabor muy francés. Su trazo grueso parecía haber sido hecho con un palo de fósforo. Juntos pasábamos a la caja a cobrar nuestros estipendios: \$ 25 por una página y \$ 5 por los "monos" a una columna con que ilustrábamos los versos en solfa de Tomás Gatica Martínez y Pedro E. Gil. Este colega desertó al trocar su lápiz por la pluma, popularizando años después el seudónimo "César Cascabel". Hoy, "palo grueso" en el campo de la economía, Raúl Simon es nada menos que presidente de la Casa Grace en Sudamérica. Los números le interesan más que las líneas y las letras; pero su hija Eliana, que heredó su exquisito humorismo, se encarga de poner alegres notas en las páginas del decano de la prensa latinoamericana.

*Germán Luco Cruchaga*, ese gran muchacho que firmaba "Whisky", ilustraba sus propios artículos. Otro ingenio brillante que manejaba con igual habilidad el lápiz y la pluma fue "Osnofla".

*Carlos Wiedner*, mi antecesor en "Sucesos", el gran



Autocartadura  
de Simon.

caricaturista alemán que llegó contratado por esta revista, me contaba que había aprendido el oficio en Chile.

—Yo trabajaba como litógrafo en Buenos Aires, pero un buen día leí en un diario un aviso que requería un caricaturista para la revista “Sucesos”, editada en Valparaíso. Tenía vivos deseos de venir a Chile —siguió contándome Wiedner— y envié como muestra nada menos que un dibujo original de Juan Alonso, director de “Caras y Caretas” en Buenos Aires, uno de los dibujantes sudamericanos más notables. Con toda tупé borré su firma y coloqué la mía. Mi muestra fue recibida con entusiasmo y poco después recibía un suculento contrato de los editores de “Sucesos”. Muy pronto tuve que confesar mi superchería; mas como era buen litógrafo, quedé como tal en los talleres de la Imprenta Universo. Me propuse aprender a hacer caricaturas, y con la tenacidad de mi sangre teutona y mis conocimientos de dibujo, adquiridos en el ramo de la litografía, logré presentarme un día con una buena caricatura que fue publicada en la portada de la revista. De esta manera logré borrar mi pecado original... —y así terminó su confidencia el gran dibujante que llegó a ser un maestro en el arte de Caran d’Ache. Años después regresó a Buenos Aires. Yo buscaba caricaturas suyas en las revistas argentinas; pero no aparecía ninguna. Después me enteré de que había muerto ejerciendo su primitivo oficio de litógrafo.

*Juan Oliver*, el gringo Oliver, como llamábamos a ese muchacho rubio de nariz respingada y terriblemente corto de genio —no podía hablar sin “subirse al guindo”—, se destacó muy joven como un excelente ilustrador. Fuertemente influido por el estilo de Juan Alonso, adornó durante varios años las pá-

ginas de “Zig-Zag” con estilizados dibujos y caricaturas. Su fuerte era el pastel. Hace muchos años, más de cuarenta, decidió trasladarse a los Estados Unidos, en donde, después de un sinnúmero de peripecias, logró formarse una sólida situación en el campo del dibujo publicitario.

En el año 1952, cuando fui a Nueva York a recibir el Premio Cahot, una voz evocadora me llamó por teléfono al hotel. Con tono auténticamente chileno, me dijo:

—Qui’hubo, gallo, te quería felicitar...

¡Era el gringo Oliver! Me invitó a comer en un restaurante de moda junto con Armando Zegrí. ¡Cuántas evocaciones surgieron en la conversación! La que más gracia me hizo fue esa en que me recordó:

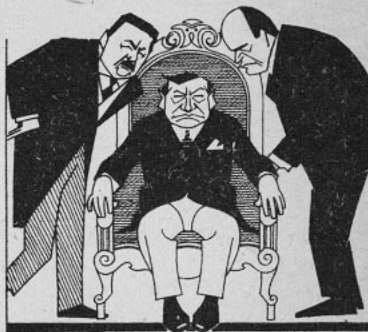
—¡Puchas que era dije la chiquilla con que “pololeabas” en la calle García Reyes!

Después se dirigió al mozo, y sin transición, en el más genuino *slang* yanqui, ordenó un apetitoso *menu* en que yo me hice confeccionar un “bisteque a lo pobre”.

Alfredo Adduard, que era estudiante de medicina, inició su carrera de caricaturista en “Los Tiempos”. Su lápiz tajante, preciso y frío como un bisturí, lo colocó entre los más destacados dibujantes. “Zig-Zag” le brindó la hospitalidad de sus páginas. Al abandonar la Escuela de Medicina perdimos un médico, pero ganamos un excelente dibujante. Actualmente dibuja en “La Nación”.

Francisco Huneeus Salas (“Carlos Roca”) nació en Santiago el año 1903. Su obra puede considerarse casi inédita en Chile. Durante su esta-

[ 59 ]



¿De quién escuchó el consejo cuando estuvo con los dos: de Mussolini, del fascio, o de su cofrade Herriot?

Caricatura de Adduard.

da en Inglaterra publicó magníficas caricaturas en "Film Weekly" y "Graphic". Ultimamente ha colaborado en "Américas", revistas que edita la Unión Panamericana en tres idiomas.

*Juan Francisco González Ramírez* ("Huelén"), digno hijo de uno de los más notables pintores chilenos. Estudió en la Escuela de Artes y Oficios y desde muy joven colaboró en "Sucesos", "Topaze", "La Nación" y "El Mercurio" de Valparaíso. Fue profesor de la Escuela de Artes Gráficas.

*Juan Gálvez Elorza* ("Fantasio") nació en Linares el año 1909 y empezó a trabajar en "La Nación". Ingresó a "Topaze" desde su fundación. Se radicó en Buenos Aires el año 1933, en donde ha trabajado en "La Razón" y "El Mundo". También ha colaborado en revistas tan importantes como "Leoplán", "Maribel" y "Mundo Argentino". Es el creador de los personajes "Pan de Dios", "Don Tancredo" y "Angelito Sport".

*René Ríos Boettiger* ("Pepo") entró por primera vez a mi oficina de "Topaze" el año 1931, portando un montón de monos como muestra de su capacidad. Inmediatamente yo valoré su pasta de dibujante, y para empezar le encargué pequeñas ilustraciones. Mas, afortunadamente para él, un brusco cambio en la actualidad política me obligó a retirar, en el último momento, las páginas cen-

trales de la revista. ¿Con qué reemplazarlas? No había tiempo para hacer otro dibujo. Recurrí, entonces, a uno de los pequeños mo-



nitos de Ríos (No firmó "Pepo" hasta pasados algunos meses), el que fue ampliado a gran tamaño. Enorme fue también la sorpresa del novicio dibujante al ver su trabajo ocupando las páginas más importantes de la revista.

Recuerda ahora que cuando le anuncié que le pagaría ochenta pesos se puso feliz, creyendo que ése sería su sueldo mensual. Añade que casi se desmayó de la impresión cuando supo que ése sería su estipendio semanal.

"Pepo" ha colaborado en "El Sur" de Concepción, "El Diario Ilustrado" y "El Mercurio". También sus dibujos han adornado las páginas de "Bon Humor", de Sao Paulo; "Elm Paris", "Interamerican" (EE. UU.). Entre los numerosos galardones que ha ganado figuran el Primer Premio a la mejor caricatura política, otorgado en 1948 por el Círculo de Periodistas. En 1957 fue agraciado con la Medalla de Oro en el Salón del Círculo de Dibujantes. Actualmente dirige la revista "Condorito", creada por él. (Nació en Concepción el 15 de diciembre de 1911.)

*Luis Sepúlveda Donoso* ("Alhué"), como Ríos, también se presentó el año 1931 en "Topaze", donde inmediatamente fue acogido con sincero cariño por la familia topácica, pues, además de ser un magnífico dibujante, siempre fue un leal compañero. Nunca dejó de dibujar en "Topaze". También colabora en "El Mercurio", en donde, además de su tira cómica "Hombono", hace hermosas ilustraciones en colores para el magazine





de los domingos. Nació en Talca el año 1912.

*Antonio Romera*, aunque español de nacimiento, hace veinticuatro años que dibuja en Chile, razón por la cual debo incluirlo en la lista de caricaturistas chilenos.

Nacido en España el año 1908, colaboró en distintas revistas y diarios. En Francia fue caricaturista durante los años 1934 a 1937 de la revista "L'Ecran Lyonnais". Colaboró en el diario "Le Lyon Républicain". Expuso en diversos salones de humoristas.

En Chile ha trabajado como caricaturista en "La Nación" (1940-1952). Publica una caricatura diaria, desde 1942, en "Las Ultimas Noticias", y en "El Mercurio" la "figura de la semana" desde hace varios años.

Es autor de los siguientes libros: "La Política, la Literatura y el Arte", "Historia de la Pintura Chilena" y "Apuntes del Olimpo".

Ha ilustrado varios libros, entre ellos "Los 21", de Augusto d'Halmar, y "Memorias", de Luis Durand. Ha prologado diversas obras de caricaturistas: "Alhué", "Oskey", "Percy" y "Coke".

Romera trabajó junto al caricaturista español Luis Bagaría.

*Mario Torrealba del Río* ("Pekén"). En 1931, cuando confeccionábamos el segundo número de "Topaze", entró don Julio Torrealba llevando de la mano

a su hijo Mario, de pantalón corto y canillas flacas. El chico tenía exactamente quince años.

—Este niño me ha salido aficionado a los “monos” —me informó el señor Tórrrealba. Al recordar mi primer paso cuando entré al “Corre-Vuela”, lo puse a prueba, y como resultara mucho mejor de lo que yo esperaba, quedó instalado en la enorme mesa común en que trabajaban mis dibujantes.



Al preguntar cómo debía firmar sus “monos”, Avelino Urzúa (“Topón de Siete”) le sugirió el seudónimo de “Pekén”, que parece que no le gustó, porque hace años que no firma sus dibujos.

Con los años, “Pekén” creció, se le alargaron los pantalones y le brotó una pera negra como la del profesor Topaze. Ahora es un filósofo dotado de extraña pero interesante personalidad. Sus sermones sobre las ventajas de la castidad eran impresionantes. Mas una mañana que tuve necesidad de encargarle un dibujo extra, golpeé la puerta de su dormitorio, en una residencial de la calle. Estado.

—Entre —me respondió.

Al entrar tuve la sorpresa de ver a una mujer completamente desnuda, durmiendo plácidamente en su cama. El se estaba vistiendo.

—Es usted un grandísimo hipócrita, Pekencito —

recuerdo que le dije—. Nos abrumba con sus consejos sobre la castidad, y mire. . .

—No se equivoque —me respondió con mucha dignidad—. Soy protector de las “patinadoras” nocturnas, y ofrezco mi hospitalidad a las que no encuentran clientela.

—Por lo que veo, duerme con ellas. . .

—No lo niego, pero me sirven de “guateros” para calentarme, no más.

“Pekén” es el dibujante más extraño que he conocido. Sus aventuras con duendes y duendas son asombrosas.

“Topaze” ha pasado por diferentes manos; pero Mario Torrealba continúa ocupando el rincón de su mesa, silencioso y siempre leal. El tiempo ha retocado su perilla con *gouache* blanco.

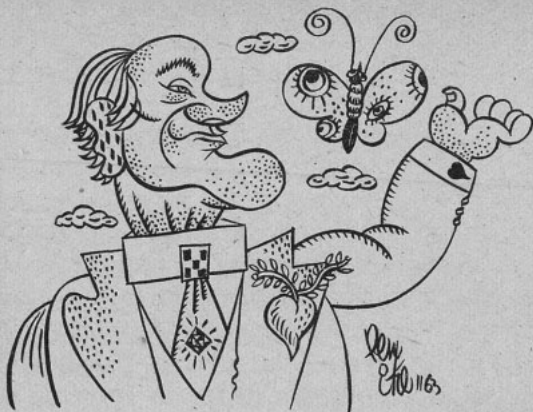
*Luis Goyenechea Zegarra* (“Lugoze”). Digno discípulo de “Pepo”, nació en Antofagasta el año 1924. Es el primer dibujante de “Topaze”, y su tira cómica “Perejil” goza de un creciente éxito en “El Mercurio” de Santiago. El año 1962 obtuvo el Premio SIP-Mergenthaler.

*Enrique Cornejo Tapia* (“Penike”). Dibujante profesional desde 1930, creador de “Pipo” en 1931 con el poeta Alejandro Galaz. Desde 1937, en Santiago, se instaló con el publicista y productor de películas Pablo Petrowitsch. Ha obtenido los siguientes premios:

Mención honrosa en el Salón de Verano de Viña del Mar. Primer Premio Afiche Fiestas Primaverales (1937). Primer Premio Afiche Feria del Libro







(1938). Primer Premio Afiche Fiestas Primaverales  
 (1939). Primer Premio Afiche Semana de la Gimnasia (1940). Segundo Premio (dibujo) Salón de Verano Viña del Mar (1940). Primer Premio (dibujo) Salón 2.º Cent. de San Felipe. Segundo Premio Afiche Unión para la Victoria (1943).

Trabajó en Buenos Aires desde el año 1944 y regresó en 1951. En la actualidad es director del semanario "Aquí Está".

*Manuel Tejada* ("Mono"). Nació en Santiago el año 1910. Colaboró en "El Imparcial", "Las Últimas Noticias" y actualmente en "Topaze".

*Alberto Reyes Mozó* ("Bigote"). Nació el 5 de agosto de 1927. Empezó su carrera en "El Debate". Actualmente es dibujante y redactor de "La Nación" y de la revista "El Teniente".

No por ser yo el au-





tor de este libro considero justo que mi nombre esté ausente de la lista de los cultores del lápiz:

*Jorge Délano Frederick* ("Coke") nació en Santiago el 4 de diciembre de 1895.

Empezó su carrera en "La Semana Política" el año 1910. Enseguida ingresó a la Empresa Zig-Zag y después a "Sucesos" en calidad de director artístico; fue uno de los fundadores del diario "La Nación". Colaboró varios años en "El Diario Ilustrado". El año 1931 fundó la revista "Topaze". El año 1952 fue agraciado con el Premio Internacional de Periodismo de los EE. UU. "María Moors Cabot". Dibujó en "King Features Syndicate", de Nueva York, y publicó sus dibujos en el "Herald Tribune" y otros diarios de Los Angeles, California. También ha colaborado en "Visión" y "Life". Actualmente jubilado, colabora ocasionalmente en "El Mercurio" de Antofagasta y "Zig-Zag". Ha publicado tres libros: "Yo soy Tú", "Kundalini, el Caballo Fatídico" y este que usted está leyendo.

En la última hornada de caricaturistas políticos se destacan:

*Santiago Scott Rojas* ("Jimmy Scott"), nacido en Santiago el 5 de enero de 1936. Se inició en el suplemento "Mampato" de "El Mercurio". Sus primeras caricaturas políticas se publicaron en la revista "Topaze" el año 1959. Actualmente colabora en "El Sur" de Concepción y en el suplemento humorístico de la revista "Radiomanía". Ha colaborado también en "Zig-Zag" y "El Pingüino".

*Renzo Pecchenino Raggi* ("Lukas") nació en Italia el 29 de mayo de 1934. Reside en Chile desde la edad de dos años. Se inició profesionalmente en "La Unión" de Valparaíso, con una caricatura diaria en la pá-

gina editorial, colaboración que sigue manteniendo. Desde 1961 desarrolla igual labor en "La Nación", de Santiago. Dibuja también en la revista "Topaze" desde abril de 1960. "O Cruzeiro" Internacional dedicó cinco páginas a un reportaje de Lukas sobre la Isla de Pascua en 1960 y en tres oportunidades el "New York Times" ha incluido sus dibujos en la selección semanal.

*Fernando Daza O.* ("Daza") nació en Santiago el 1.º de mayo de 1930. Inició su carrera como dibujante en las revistas humorísticas "Pobre Diablo" y "Topaze". Permaneció cinco años en la Argentina en la misma labor artística. Colaboraba en revistas político-satíricas tipo "Topaze". Fue ilustrador del diario "El Mundo" de Buenos Aires, y realizó varios cortos animados para la TV argentina. En 1961 volvió a Chile, reapareciendo en "Topaze" y colaborando en "El Mercurio".

*Mario Navarro Cortés* nació el 28 de diciembre de 1940 en La Serena. Es el más joven de los caricaturistas de "Topaze". Empezó en "El Día", de La Serena. Obtuvo el primer premio en el Salón de Alumnos de la Escuela Normal Superior "J. A. Núñez". Fue también laureado por su afiche para anunciar la primera Feria de Artes Plásticas de Coquimbo.



Digno de destacar es el hecho de que en esta lista no figure un nombre de mujer. Esta ausencia no ocurre solamente en Chile; jamás oí decir que en otros países hubiese existido una mujer caricaturista. ¿A

qué se deberá este fenómeno, siendo que las hay sobresalientes en todas las ramas del arte?

El caricaturismo, en última instancia, es el arte de pelar gráficamente, ¡y nadie podrá negar que el bello sexo cultiva con entusiasmo el pelambre! ¿Por qué, entonces, no lo “grafican” como nosotros?

No pierdo las esperanzas de tener a una colega chilena que nos ayude a “regar con tristeza esa alegre planta de la caricatura”, como la definió Pierre Daininos.

Más de medio siglo ha transcurrido desde mi primera visita a la casa de Teatinos 666. Jamás olvidaré ese día en que al estrechar la mano de “Moustache” sentí que era uno de los momentos estelares de mi vida.

*Para preparar estas recetas he utilizado las “pasas para la memoria” y la tinta china que hay en algunos frascos de mi botica de turno.*

